



EL DOLOR POR LA PERDIDA DE UNA MASCOTA

Por Karina Navarro



EL DOLOR POR LA PÉRDIDA DE UNA MASCOTA

Un proceso de duelo equiparable al proceso de duelo que se vive tras una pérdida humana.

Por: Karina Navarro

Las mascotas tienen un rol importante dentro de la familia e incluso en diversos estudios sobre la familia se ha determinado a las mascotas como un miembro más de esta, basándose en la relación humano-animal de compañía.

Las mascotas juegan un papel muy importante como compañeros de vida, ya que han brindado afecto condicional, alegría, nobleza y fidelidad, logrando de esta manera desarrollar un significado simbólico y de gran valor en su o sus propietarios ya que esos significados se volverán cada vez más importantes en la vida familiar, por lo tanto el sentimiento de pérdida puede ser realmente duro.

Las personas no solo les permiten residir en el hogar y se refieren a ellos como miembros de la familia, sino que además se busca continuamente mantener la relación y hacer esfuerzos considerables emocionales y financieros para mantenerla.

Las mascotas ejercen también una función socializadora. Se ha demostrado que la gente tiende a ser percibida más positivamente cuando está acompañada por una mascota que cuando está sola.



Las pérdidas significativas suceden precisamente porque se ha creado un vínculo con ese objeto, persona, material y en este caso con un animal. El significado simbólico es lo que llevará a quien experimenta la pérdida a desarrollar el proceso de duelo.

En los últimos años han incrementado las investigaciones acerca del proceso de duelo específico tras la pérdida de una mascota, esto como parte del cambio

de rol que ha tenido la mascota en las familias.

completamente de su dueño, por lo tanto la culpabilidad surge como aquella sensación de que se podría haber hecho algo más.



Aunque ya se ha dicho que el sentimiento de pérdida es muy parecido al de una persona se ha llegado a la conclusión de que las personas que se enfrentan a la pérdida de una mascota pueden encontrar dificultades para su correcta resolución ya que, aunque el proceso que se vive es similar, su vivencia no lo es, esto como resultado de las actitudes sociales que dan lugar a procesos de duelo no reconocidos.

La sociedad desvaloriza este tipo de pérdidas ya que considera que una mascota puede ser reemplazable y por lo tanto su pérdida no es digna o motivo para vivir un proceso de duelo. Sin embargo, el abanico de emociones que se viven ante esta pérdida puede ser muy complicado y difícil de llevar.

Una de las principales características de este tipo de duelo es la culpa, a diferencia de la culpa que surge en procesos de duelo ante pérdidas humanas, la culpa por pérdida de una mascota se presenta con mayor intensidad debido a los siguientes aspectos: la vinculación que se ha tenido con el animal y particularmente los casos en los que la muerte se produce por eutanasia. El sentimiento de culpa surge con mayor intensidad entonces por la dependencia de la mascota, es decir, el bienestar del animal depende

Los ritos tienen una importancia fundamental en la elaboración del duelo, proporcionan un medio para despedirse de una manera formal y así ubicar al fallecido en otro plano. La ausencia de estos rituales en la muerte de una mascota dan lugar a que se dificulte la resolución del duelo. Por lo tanto, el acto de hacer un gesto conmemorativo siempre será relevante y recomendable, de esta manera la persona podrá despedirse de manera formal del animal.

La intensidad del proceso de duelo ante esta pérdida será determinada entonces por la intensidad del vínculo establecido con la mascota. Los especialistas afirman que es sano y normal pasar por las diferentes fases para superar su partida: Negación, Descontento, Negociación, Depresión y Aceptación.

Lo cierto es que el proceso de duelo será diferente en cada persona, y la duración del mismo oscilará entre los 6 y 12 meses, aunque como es en el caso de pérdidas humanas, este proceso podría convertirse en algo patológico y entonces su duración se extendería por mucho tiempo más. Por ello resulta importante vivir cada una de las etapas, sin temer ir en contra de

las actitudes sociales, despedirse de esa mascota que tanto amaste es igual de importante que despedirte

EXPERIENCIA PERSONAL:

de aquella persona con quien tenías un vínculo significativo.

“Hasta que no hayas amado un animal, parte de tu alma estará dormida”,
Anatole France

Recuerdo que mi primer contacto significativo con la muerte sucedió precisamente por la pérdida de una mascota.

Yo sabía de anticipado que mi mascota tenía un límite de vida muy marcado y que hiciera lo que hiciera, esta mascota tendría que morir en el tiempo estipulado, quizás viviría un poco más, pero solo un poco.

Los últimos días que se mantuvo con vida yo notaba como poco a poco dejaba de perder ciertas funciones, sentía dolor, sentía tristeza pero no demostraba mucho. Finalmente llegó el día en que murió y recuerdo que mi padre estaba cerca de mí, había algunos familiares fuera de casa y cuando salí con *Chispa* (*ese era su nombre*) algunos de los que estaban ahí se reían de mí porque yo estaba llorando. Suena extraño, pero en verdad me molestaba su actitud, sentía que se reían de mi dolor pero aun así yo seguía viviendo mi pérdida. Chispa llegó en un momento difícil de mi vida, recién me había encontrado con la discapacidad y Chispa me mostró mi amor por la natación, por cierto, chispa era un pez, mientras lo observaba nadar yo me encontraba con lo que yo quería lograr y lo que finalmente logré.

En verdad lo amaba, por ser mi compañero y por ayudarme a encontrarme a mí misma. Su pérdida significó tanto para mí, y verdaderamente implicó encontrarme con el proceso de duelo.

Referencias consultadas:

- Boehringer Ingelheim (2018). *Duelo por muerte de mascota, afecta al 50% de los dueños, laboral y socialmente*. Recuperado de: <https://www.boehringer-ingelheim.mx/nota-prensa/como-afrentar-el-duelo-tras-la-muerte-de-mi-mascota> El día: 15 de diciembre de 2019.
- Díaz Videla, M. (2015). *El miembro no humano de la familia: las mascotas a través del ciclo vital familiar*. Revista Ciencia Animal, (9), 83-98.
- Moreno Alfaro, A (2015). *El proceso de duelo tras la pérdida de una mascota: descripción y variables relacionadas*. Universidad Pontificia Comillas. Madrid, España.